

**OBRAS
OBRAS
OBRAS**

enc
ogi
das



OBRAS
OBRAS
OBRAS

enc
ogi
das

ENRISCO



ediciones poramor # 22

edición: luis f. calvo

diseño y marcaje tipográfico: armando tejuca

composición láser: maritza céspedes

© enrique del risco arrocha

© sobre la presente edición
banco de ideas
ediciones poramor, 1992

casa editora abril

prado 553, entre dragones y teniente rey,
la habana vieja, cuba

ELOGIO Y REPULSA A GRAHAM BELL

Cuando conocí a Yoandra, nunca pensé que llegaría a tener tanta influencia en mi vida. Escuálida era una buena palabra para definirla, así como dulce, agradable, buena gente, sensible, así como etc. Pero todo estaba marcado por el signo de su voz ¡qué voz! Cada inflexión era algo irrepetible. Aquello cuando invadía mis tímpanos me embobecía más que de costumbre. Y me enamoré de su voz como nunca lo había hecho de nadie; no era que despreciara sus huesos, pero deseaba aislar a toda costa su voz.

Fue entonces que decidimos hacer el amor por teléfono. A partir de ese día me sentí en otro mundo. A la timidez inicial sobrevino el frenesí. Era el éxtasis. Entre la voz y la imaginación hacíamos ma, avillas. Ya no tenía que verme enredado con ajustadores inexpugnables o butacones crujientes. Era un ritual fluido, infinito.

Claro que en la casa tenía que esperar a que todos durmieran o que algún amigo que se fuera al interior me cediera el teléfono el fin de semana. Cuando la reincidencia fue disolviendo mi pudor empecé a hacerlo hasta en los teléfonos públicos, escogiendo por supuesto los menos céntricos. Sólo los abandoné el día que en pleno orgasmo se me acabaron los medios.

No obstante esas nimiedades aquella relación no podía ir mejor. Frente a frente y en vivo siempre fuimos una pareja normal, rutinaria, pero con el auricular en la mano éra-

mos pura lujuria. Aún recuerdo el día que estuve a punto de violar a una equivocada.

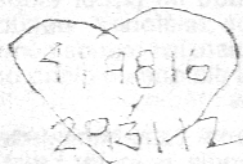
Traté de difundir mi experiencia entre los socios e incluso pensé sugerir que a la guía telefónica se le añadiera el Kamasutra como apéndice insustituible. No tardé en comprender que nuestro caso era único, irrepetible.

Aquel mágico lazo sexual, que parecía indestructible mientras hubiese comunicación telefónica en este mundo, tuvo un final trágico. Todo por un cruce. Al día siguiente era incapaz de una erección auditiva. Pasamos días de hablar intrascendencias por teléfono, de temas banales, como cerrando los ojos a un final inminente. Nunca pudimos rebasar el terror a que en nuestra interna liturgia volvieran a inmiscuirse dos viejas en pleno intercambio de chismes de barrio.

Hace seis meses que Yoandra cambió su teléfono. Desde entonces no he vuelto a ser el mismo. Me siento incapaz de satisfacer a una mujer, incluso por los medios convencionales.

Sólo a veces llamo al 114 para masturbarme.

1989



919816
203142

ESPÍRITU SENSIBLE

¡Aquella gira que hicimos con la brigada cultural sí fue histórica, Funes! ¿Te acuerdas de la jodedera en el tren? De verdad que allá se vaciló. Pero, ¿tú sabes una cosa? De todo aquello, los recuerdos más impresionantes que tengo son los que tienen que ver con los niños. Porque es que los chamas son del ca-rajo. Siempre te sorprenden. Tienen una mezcla de ingenuidad y lucidez que es algo tremendo. Para ellos no valen la hipocresía ni nada de eso. Te miran directo a los ojos, tranquilos, sin tener nada que ocultar... ¿Por dónde iba?, ¡ah, sí! Pues cuando llegamos a la cooperativa... ¿cómo era que se llamaba? Yo-no-sé-cuánto-aniversario-de-nosé-qué.

Bueno, cuando llegamos nos estaban esperando y les hicimos una obra de teatro infantil que teníamos montada. Después vino el despelote aquel con el grupo de danza de la gente de Filosofía. "Metafísica" le pusieron al grupo. Si Parménides los ve los hubiera mandado a fusilar. El caso fue que después del conversatorio de poesía y del trovador, le dimos a los niños crayolas, pinceles, acuarelas y plumones para que pintaran.

Imaginate, los chiquitos aquellos que nunca habían cogido un pincel en la mano estaban locos haciendo dibujitos... Pache..., ¿tú todavía los tienes? Tráelos mañana para que esta gente los vean. Bueno, entonces el tipo... No, no era eso. ¡Ah! Yo estaba mirando aquello cuando veo una niña (que no sé qué edad tendría por lo flaquita que estaba) calladita, con tremenda tristeza porque no sabía pin-

tar. Aquello me llegó al alma. Entonces cogí el plumón rojo mío, sí, ese que tiene una tinta buenísima que no se cae. Ese mismo. Se lo di y le guié la mano para pintar una flor. Pero qué va. La flor le resultaba difícil. Entonces probé con un sol. Después de 2 ó 3 intentos logramos hacer uno. Pero en eso tengo que dejarla sola no me acuerdo por qué... ¿y tú sabes lo que pasó cuando regresé? ¡Que la niña había llenado de soles el papeil! Nunca me había pasado algo así. Con aquello esa niñita me hizo sentir útil. No te puedes imaginar lo que eso representa para uno. Entonces me di cuenta que esos muchachos lo que necesitan es que alguien se preocupe por ellos, que alguien se encargue de desarrollar sus habilidades para que ellos puedan encauzar su imaginación. ¿No es lindo eso?... Pero aquello no terminó ahí. La niña se pasó la tarde pintando y cuando ya nos íbamos no quería soltar el plumón. Quise convencerla de que un lápiz era mejor, pero, ¡qué va! No quería soltar el plumón para nada. Tú sabes que para mí ese plumón es sagrado. Le ofrecí caramelos, le hice mil monerías y nada.

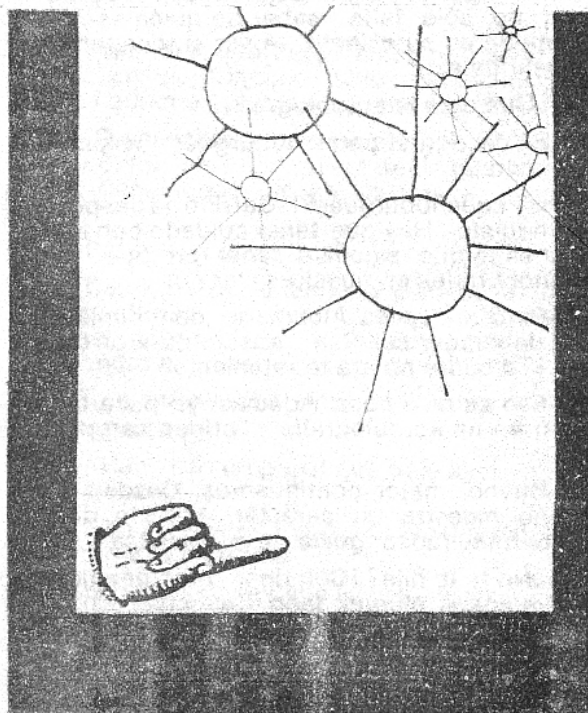
La gente esperándonos para irnos y aquella chiquita, terca como una mula, seguía pintando solecitos sin hacerme caso. Yo sé que la solución no fue la más correcta, pero tenía que acabar de coger el plumón para irnos. Y en la desesperación ví el machete al lado mío. Aquello fue tremendo. La niña gritando con la manita cortada, los guajiros que me venían para arriba con palos y machetes... Nosotros tuvimos que perdersos.

Por suerte pude recuperar el plumón. Desde entonces no se lo presto a nadie para que no haya problemas. ¿Pero sabes una co-

sa? A veces me pongo a pensar y me preocupa que nadie le haya enseñado a la niña a pintar soles con la mano izquierda.

Ya te lo dije, esos muchachos sólo necesitan que alguien se preocupe por ellos, que se encargue de desarrollar sus habilidades para que puedan encauzar su imaginación...

1989



SELECCIÓN

-¿Quedan muchas biografías por analizar?- pregunta Garrido.

-No, parece que sólo queda ésta -responde Alcántara tomando una hoja de la mesa-. Pero no tiene nombre...

-No importa. Se analiza, y luego, si se aprueba o no, sólo falta saber de quién es-. Se acomoda en su asiento. -A ver si acabamos de salir de esto...

-¿Qué dice la autobiografía?

-Es de origen pequeñoburgués. Su padre abogado...

-¿Pequeñoburgués?! -Garrido se desespera. Inquieto-. Hay que tener cuidado con eso. ¿Sabes lo que significa tener un tipo pequeñoburgués en nuestras filas?

-Pero... -replica Alcántara con timidez-, no debemos ser tan absolutos. Por cierto... ¿Tu padre no era terrateniente?

-Eso es otra cosa. Además, yo puse bien claro en mi autobiografía "origen campesino".

-Bueno, mejor continuamos. Desde pequeño muestra un carácter rebelde, dinámico, tumultuoso; gusta de la polémica...

-¿No te lo dije? ¡Con tipos problemáticos no vamos a ningún lado. Bastantes problemas tenemos que resolver para lidiar con tipos conflictivos! Yo él le hubiera dado la vuelta-y, como acordándose de algo, agrega en tono confidencial-. ¿El tipo es hombre

a todo?

-Aquí dice que está casado con una aristócrata...

-¿UNA ARISTÓCRATA?! -Garrido luego de unos cuantos insultos recobra la calma y prosigue-. ¡Qué descarol! ¿Cómo se atreve a presentar esa biografía? Pero continúa, veamos qué otra sorpresa nos trae ese infiltrado.

-Aquí dice que cursó estudios universitarios. En un principio tuvo tendencias idealistas aunque luego evolucionó hacia...

-¡Qué evolución ni evolución! ¡Fue idealista! ¿Entiendes? Eso quiere decir que..., que..., que tiene ideas. ¡Y yo no voy a permitir que..!

-Pero aquí dice: "luchó por..."

-Claro, habla de luchas y esas cosas para confundirnos. Lo que busca es faltarnos el respeto, pero va a ver quién soy yo. ¡Lo voy a mandar a buscar y..!

En plena diatriba entra un hombre al fondo y pregunta:

-¿Han visto un papel que dejé ayer encima de la mesa?

-¿No será éste? -pregunta Alcántara extendiéndole la biografía.

-Este mismo es -dice aliviado y agrega con extrañeza-. Pero... ¿Se puede saber qué diablos hacían ustedes con la biografía de Carlos Marx?

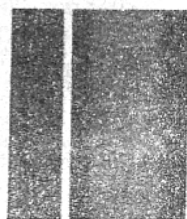
MEMORIAS DEL SUBDESARROLLO

Estoy pintando. Soy un niño en el año 1978. Se trata del concurso "¿Cómo seremos en el año 2000?" El trazo es inseguro, pero sincero. Aparecen bajo el pincel, cohetes conducidos por pioneros, transeúntes con escafandras, robots y casas de plástico (lo del material tengo que aclararlo verbalmente) y, debajo de todo, un metro que, aunque no se ve, yo sé que está ahí...

Mi hijo pinta. Es 1995 y se repite el concurso "¿Cómo seremos en el año 2000?" Las casas ya no son de plástico pero, de todas formas, se ven muy lindas. Como los transeúntes no usan escafandras, se pueden ver sus caras alegres. No hay metro ni cohetes, pero las guaguas están limpias y vacías...

Mi nieto también pinta. Es el 2025. Vuelven a aparecer los cohetes, las escafandras, las casas plásticas, los robots. Sabemos que el metro está allá abajo. Mi nieto me enseña los dientes, es decir, sonríe. Está convencido de ganar el concurso "¿Cómo seremos en el año 3000?"

1988



12

CACERÍA

Los cazadores han buscado la presa durante toda la madrugada. Por la noche, al salir de la aldea, nadie ha mostrado preocupación. Nada hay tan poco peligroso como la caza de noticias, aunque a veces, estas confundan a los cazadores, gracias a su oscuro color de chisme. Pero hoy todo ha salido bien. Luego de una no muy larga persecución, Crack ha logrado atravesar la fugitiva noticia con una azagaya.

Jadeantes, los cazadores se reúnen en torno a la víctima que lanza sus últimos estertores.

-Hemos tenido suerte. Parece ser interesante -dice Plaf examinándola.

-Y tiene bastante carne -agrega Crack satisfecho de su puntería-. Ya estaba aburrido de alimentarme de rumores.

-Yo siempre lo he dicho: no hay nada más hermoso que una buena cacería -Dronk se siente poeta-. ¿Acaso hay algo más sublime que perseguir una noticia ensangrentada? ¡Y después el brujo habla de domesticar noticias y engordarlas para después matarlas cuando uno quiera! ¡Eso es cosa de mujeres! ¡Los hombres son para la caza!

-Pero...no tiene mancha blanca en la frente -dice Plaf cuando se apresta a descuartizar la presa-. El brujo siempre nos ha dicho que si no tiene mancha blanca en la frente no la podemos cazar.

-¿Sabes lo que estas diciendo?- Crack va a coger a Plaf por el cuello de la camisa, pero se acuerda que este sólo usa tapa-

13

rrabos-. Ya en la tribu la gente está hastiada de alimentarse con esas noticias. Esta, al menos, tiene bastante carne.

-Sí, es verdad - aprueba Dronk-. Mi úlcera no da más con esas vísceras grasientas. Creo que es hora de que cambiemos de dieta.

-Pero no sabemos si en ésta se aloja un espíritu maligno -advierte Plaf asustado-. Yo creo que es mejor no exponernos.

-¿Acaso alguien ha probado en la tribu una noticia que no sean esas repulsivas de la mancha blanca? Yo, por mi parte, estoy dispuesto a hacer la prueba-Crack corta un pernil con energía y un cuchillo de sílice.

-¿Y que le decimos al brujo?

-Siempre con la misma cantaleta. ¿Hasta cuando le vamos a hacer caso? Siempre que salimos de cacería se queda atrás y luego...-protesta Crack.

-Baja la voz -susurra Dronk-. Ahí viene...

El brujo llega jadeante y sin hablar se acerca a la noticia.

-¿Quién la mató? -chilla el brujo luego de un examen detallado.

-¡Yo!-Crack da un paso al frente.

-¡Cuántas veces he dicho que no se pueden cazar noticias que no lleven mancha en el frente!

-Pero es que de espaldas todas son iguales- explica Dronk conciliador.

-¡No quiero justificaciones! La alimenta-

ción de la tribu depende de nosotros -riposta el brujo.

-Pero...¿Qué tiene de malo...? -va a preguntar Dronk.

-¡Eso no es asunto suyo! -el brujo cambia ahora el tono-. Entiéndanme, esto lo hago por el bien de la tribu.

-¿Pero vamos a desperdiciar toda esa carne? -se rebela Crack, indignado.

-No queda otro remedio -el brujo huele a melodrama-. ¿Acaso podemos asegurar que los dioses no nos castiguen por nuestro atrevimiento? Recuerden que es preferible noticia conocida que noticia por conocer.

-¿Y no pudiéramos probar? -sugiere Dronk-. A lo mejor si cocináramos bien la noticia o le diéramos un tratamiento...

-Bueno...quizás -el brujo duda un instante-. No, no podemos arriesgarnos. Nadie puede predecir lo que ocurra...

-Pero...-Crack comienza a hablar.

-¡A callar! Sáquenle las entrañas y tiren el resto de la noticia. Quizas los intestinos sean una buena ofrenda a los espíritus del mal.

Crack reinicia la marcha, apretando los puños. El resto de los cazadores cumplen las órdenes del viejo hechicero a regañadientes. Cuando llegan a la aldea, cuentan lo sucedido. Las mujeres, que sólo han podido recoger algunos rumores, se llevan las manos a la cabeza. Al cabo de un mes, la tribu se hallaba a punto de extinguirse a causa de una incontrolable epidemia de leyendas.

LA ZORRA Y EL CUERVO (remake)

La zorra se acerca al queso que tranquillo reposa en el pico perteneciente a cierto cuervo que descansa en la rama del árbol. Enseguida, la zorra se dedica a elogiar tanto las plumas como el porte del oscuro dueño del queso, en términos harto agradables para éste. Cuando la zorra le pide que cante para poder apreciar sus cualidades vocales, el cuervo empieza a entonar algo de tema amoroso y, por supuesto, deja caer el queso. La zorra devuelve el queso amablemente y le dice:

- Toma, guárdatelo en el bolsillo. Me gusta tu voz, pero sería bueno que fueras más selectivo a la hora de conformar tu repertorio. ¿Por qué no cantas algo que cuestione críticamente el medio en que vivimos? Algo profundo, trascendente, que invite a la reflexión...

Desde entonces el cuervo se dedica con empeño al canto y la composición. En sus canciones, por ejemplo, crítica al lobo su repudiable inclinación a devorar ovejas, y a éstas su escaso espíritu de rebeldía. Las canciones con estos temas o similares reciben una grata acogida por parte del público ovino. En lo adelante, las ovejas asisten en rebaños a los conciertos a escuchar extasiadas al cuervo. De vez en cuando, el lobo aprovecha la ocasión para comerse a dos o tres espectadoras, mientras repiten algún combativo estribillo. Por su parte la zorra, desde entonces, recorre el bosque a la búsqueda de nuevos talentos, sin que le importe si poseen queso o no. Bastan una buena voz y un espíritu rebelde.

ESTO NO ES VIDA

Aún se mantenía allí, erguido, casi inmóvil. A pesar de todo, había logrado mantener una envidiable rectitud aunque era su delgadez mayor de lo normal. Era un árbol. Lo aclaro porque no me gustan los malentendidos. No soporto a esos escritores que se recrean en una estúpida ambigüedad para, al final, tratar de sorprender con que lo que parecía una persona desde el principio era, en realidad, un teléfono o un reloj. Este era un árbol, o casi. Cualquiera preferiría referirse a él mediante diminutivos.

Eso puede atribuirse a que el suelo le era poco propicio, cosa que nunca reconocería. Sólo se puede estar agradecido a aquél que nos da el sustento-decía-se-aunque fuera escaso. Iba a amanecer y el pequeño árbol aún expulsaba carbono después de consumir oxígeno. Esto lo había concientizado después de una explicación del guía de los pioneros exploradores que acamparon por allí un fin de semana. Ya empezaba a salir el sol. El árbol contuvo la respiración para iniciar la fotosíntesis, como había oído explicar. La elaboración de oxígeno es uno de los actos ejecutables por plantas que los hombres sabían apreciar. Por unos segundos el árbol disfrutó las ventajas de actuar concientemente. Después de eso, una vegetal tristeza lo invadió.

Había recordado la escasez de sentido que tenía su existencia, sin ser la única. Nadie se atrevía a construir un nido en sus ramas, colgar una hamaca o ahorcarse. En sendos sentidos, pájaros, hombres y suicidas descon-

fiaban de esas posibilidades, respectivamente.

Ni siquiera una niña le había grabado su nombre henchida de placer. La estrechez de su tronco no incitaba precisamente a eso. Quizás un japonés, que dicen que su escritura es vertical. Pero primero pasaría una manada de camellos por el ojo de una aguja que un japonés grafomano por esa zona. ¿Qué hacer, fuera de dejar que la clorofila circulara alegremente por sus hojas?

No se conformaba con dar frutos raquíticos que nadie se comería. Eso no era vida. Podía decirse que vegetaba literalmente. Ni pensar en moverse en busca de un suelo mas fértil. Además de la imposibilidad práctica,irse significaba la renuncia a sus raíces, que cada vez se aferraban con mayor fuerza al suelo en busca de los últimos nutrientes. Eso de "últimos" sonará dramático pero era verdad. Por otra parte, el amor a la tierra es algo natural, casi instintivo si se trata de vegetales. Todos ellos deben acostumbrarse a la idea de que vivirán allí para siempre, y

ante esa perspectiva es preferible imaginarse que esa es la mejor tierra posible. Aún así a nuestro árbol le costaba creérselo. No había que ser un experto para darse cuenta de que, por lo menos, el sector de suelo que estaba en contacto directo con sus raíces no daba más. Y cada día la erosión le iba desnudando las raíces sin que pudiera hacer nada.

Andaban construyendo algo cerca y, aunque no lo acabaran de talar, estaba a punto de convertirse en una naturaleza muerta.

No entendía. Según el sabio guía de pioneros, la misión del hombre era cuidar la naturaleza, los árboles. Desde entonces seguía viendo mucha gente, pero no pudo reconocer entre ellos al HOMBRE, aunque fuera porque no vio a nadie con intenciones de comportarse como el guía anunciara. Iba a pensar que había mentido pero, por suerte, recordó que los árboles no tenían cerebro y no pensó nada. Mas bien se mantuvo enfascado en una complicada fotosíntesis.

Fue entonces que sintió acercarse a los portadores de su diaria esperanza. Una vaca con su ternero y un caballo con su jinete pasaban cerca de él cada día. El árbol sólo veía en ellos portadores de abono. Cuando empezaron a pasar (hacia ya dos meses) los tres habían defecado al pie suyo (el jinete no, por lo que tampoco se había comportado como cabría esperarse de el HOMBRE). Aquello le alivió la situación por unos días al árbol.

Desde entonces seguían esparciendo excrecencias pero lo hacían antes o después de él, cerca de árboles muy bien desarrollados o sobre cualquier yerbajo. ¿Cómo decirles que, por favor, cagaran junto a él? ¿Cómo hacerles entender que esa mierda que nada significaba para ellos era su salvación? ¿Cómo explicarles su tragedia?

Desde el lejano aluvión salvador, la posibilidad de una repetición era la única esperanza para el árbol. Es triste. Eso digo yo. El árbol si tuviese cerebro pensaría que todo es relativo.

EL PREDESTINADO

-¡Basta! ¿Hasta cuando tendré que soportar tus berridos?

-Déjame tranquilo. Al menos, respeta el dolor ajeno, ¿no te remuerde la conciencia que participemos en el suplicio de Él?

-¿Y qué? ¿Podemos hacer algo para impedirlo? Métete esto en la cabeza: quieras o no, nos obligarán a los dos a crucificar a ese loco.

-No te permito que llames loco al Salvador -chilló Pedro, el clavo cristiano-. ¿Te parece loca la idea de la redención humana?

-Ya lo has dicho "redención humana". A ver, ¿qué tenemos que ver un par de trozos de hierro con ese brujo de pacotilla? -replica Moisés, el clavo hebreo-. Tú, ¿qué has ganado convirtiéndote en Su seguidor? Por esa estupidéz del bautismo andas medio oxidado, y todavía lloras por ese impostor.

-No me irás a decir que te gustó la circuncisión -replicó triunfante el pequeño clavo cristiano.

-Cuando aquélló apenas era una puntilla y, además, nadie me preguntó si realmente lo deseaba... como a nadie le interesa si queremos o no, clavarlo a Él en la cruz.

-No me hagas sufrir más- comenzó a gritar el clavo cristiano mientras volvíanle a rodar las lágrimas.

El hebreo, comprensivo, le pasó la mano por la cabeza.

-No llores, por favor. Si sigues, te oxidarás del todo y tú Cristo morirá de tétanos. Si nos han designado a nosotros es porque así lo ha dispuesto Jehová.

-El Espíritu Santo rectificó Pedro.

-Como quieras -concedió Moisés-. Pero ya que hemos sido designados, debemos asumir ese capricho del destino con resignación. ¿No crees que sería peor estar clavados en la mano de un ladrón, sucios de sangre pecadora?

-Es verdad... pero, ¿entiendes lo que significa ser cómplice de Su asesinato?

-No hay que ser tan dramáticos. Bien pudieras mirar las cosas de otro modo. ¿No has pensado en el privilegio de ser quienes acompañen a tu Él en su acto más sublime? Si al final Cristo resulta ser lo que dices, seremos los clavos más trascendentales en la historia de la humanidad. Piénsalo, hasta los clavos del arca nos envidiarán. ¿Tú no dices que es hijo de Dios? A estas horas, Él estará pensando en los trámites de la resurrección. Lo nuestro es cumplir con el destino histórico que nos toca.

-¿Y si después la gente dice..?

-No pienses en eso. Mantente firme que el día de mañana nos convertiremos en reliquias únicas, veneradas por miles de fieles sin importarles ni tu óxido ni mi circuncisión.

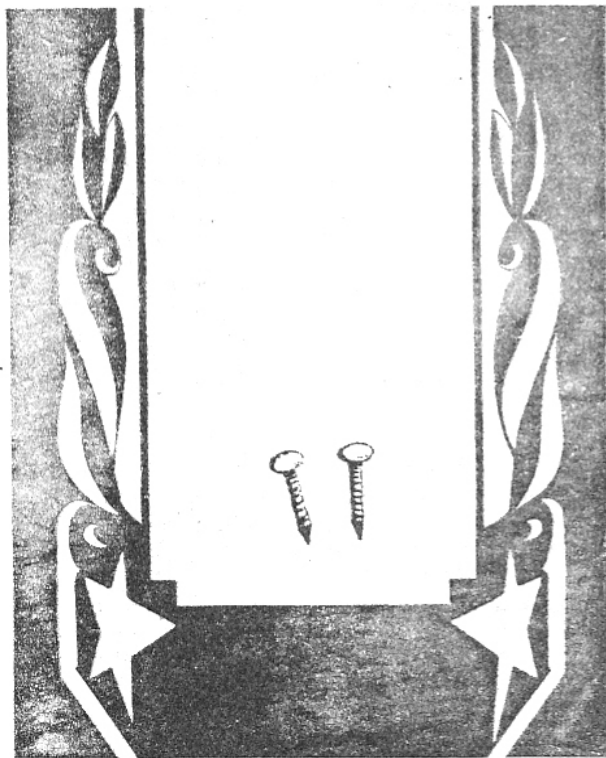
-¿Seremos venerados?

-Claro, todo lo que hace falta es que cumplas con tu deber, firme y orgulloso...

...Y orgulloso y firme, aunque algo torcido, hundieron a Pedro en la mano derecha del Redentor. Así se mantuvo durante todo el suplicio. Incluso, llegado el momento, logró dedicarle (luego de disculparse) unas frases de aliento al Redentor.

Entonces la cruz, que era pagana, se encojió de hombros.

1989



banco de ideas
ediciones poramor

silvio gutiérrez, eugenio blanco ludovico,
alex pausides, jacqueline teillagorry

ENRIQUE DEL RISCO ARROCHA (1967 - ?) asistió desde temprano a la escuela donde alcanzó las responsabilidades de monitor de Matemática (4to. grado), Historia (5to.) y Botánica (6to.). También ha sido responsable de Mural (9no.) y Jefe de Propaganda de la FEU (de 2do. a 4to. año) en la Facultad de Filosofía e Historia, donde se graduó de Licenciado en Historia de Cuba. Desde entonces ha desempeñado sus actividades laborales como archivero de la Necrópolis de Colón, profesor de Historia en un Tecnológico de Gastronomía y Comercio y técnico de Museo, puestos en los que ha mantenido una buena actitud ante el trabajo. En su tiempo libre escribe cuentos de corte humorístico, de los que presentamos una muestra.

COLECCIÓN *NO OBSTANTE* / ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS

- Cuentos de Relaxo I / NOS Y OTROS
- Obras Completas / ANÓNIMO
- La leve determinación del Ser Social/ RIVANOL TEJUCA
- Me sirve, pero el modelo es distinto / (MEMORIAS DE CENICIENTA)
- El crimen sí paga (pero no tiene vuelto)/ TOP SECRET
- Los doce apóstatas / EDUARDO DEL LLANO (hijo)
- Póstumo semen / ENRIQUE DEL RISCO (nieto)
- Historia Universal con final feliz / HENRY CLIFF